

Centro de Estudios de Oriente Medio
Fundación Promoción Social de la Cultura

Centre d'Études sur le Moyen-Orient
Centre for Middle Eastern Studies
مركز دراسات الشرق الأوسط

Estudio presentado durante el *Convegno di Studi Libertà Religiosa e Reciprocità*, Roma 2009

Líbano: un modelo de libertà e reciprocità fra religioni

JUMANA TRAD

Miembro del consejo ejecutivo CEMOFPSC

*La filosofía de la unidad libanesa está fundada sobre el diálogo,
la reconciliación y la coexistencia
(Michel Sleimane. Presidente de la República Libanesa)*

Introducción

El Líbano es un pequeño país de Oriente Medio situado en el Este del Mediterráneo que despierta curiosidad por su peculiaridad. Su superficie apenas llega a la de una de las comunidades autónomas más pequeñas de España (se suele comparar con Navarra, unos 10.000 km² aproximadamente). Tiene un relieve montañoso más parecido a los *Abbruzzi* que a los países de su entorno.

La población del Líbano se estima en 4 millones de habitantes (no ha habido un censo oficial desde 1932). El 90,1% de los libaneses se concentra entre las ciudades costeras y el Valle de la Bekaa—en Beirut viven más de un millón y medio de personas. Actualmente, debido a las circunstancias difíciles de la

Historia del país, la mayoría de los libaneses viven fuera del Líbano (entre 10 y 15 millones aproximadamente, y el 75% de ellos son cristianos). Hoy en día cohabitan 18 confesiones religiosas musulmanas, cristianas y judía, reconocidas oficialmente en el país.

Por su orografía y su tolerancia, la población del Líbano se ha visto enriquecida por los refugiados, que, por distintas razones, huyeron de sus países y se han ido constituyendo con muchas aportaciones que tuvieron lugar a lo largo de los siglos y siguen hasta hoy. Quizás el siglo XX haya sido el periodo en que se han producido los mayores índices de este tipo de flujos migratorios. Así actualmente, se puede decir que el Líbano está formado por su población originaria y la que se ha ido incorporando a lo largo del siglo XX. Todas ellas, personas que han huido de sus países debido a guerras, holocaustos (en el caso de los armenios), persecuciones religiosas y/o políticas. Siendo el último caso los iraquíes que huyen de la guerra y la ocupación de su país.

El origen étnico de los libaneses es una cuestión que despierta controversias. La mayoría de los libaneses se consideran árabes, salvo la minoría de origen armenio procedente del holocausto turco de los años '20, que se siente orgullosa de sus orígenes y que vive en armonía con los demás, disfrutando de la libre enseñanza de su idioma, cultura y profesión de fe.

El Líbano es también conocido por su peculiar sistema de gobierno y por ser un lugar que, desde los años '70, vive una situación de conflictos ininterrumpidos y complejos.

Sistema de Gobierno: El Pacto Nacional y las comunidades

El Líbano, por su realidad multiconfesional puso en marcha un original sistema de reparto del poder garantizando a cada ciudadano todos los derechos civiles con el respeto a su identidad religiosa.

El sistema político libanés es una democracia consociativa republicana instaurado por la Constitución de 1926 y ratificado en el momento de su independencia en 1943 por un acuerdo político, el Pacto Nacional -firmado por los líderes musulmanes y los jefes políticos cristianos-, que establecía un sistema de reparto del poder entre las confesiones religiosas. Al mismo tiempo, el Líbano cuenta con un sistema económico liberal.

Este pacto representa el entendimiento entre las dos religiones y garantiza a todos los mismos derechos civiles. Entre 1975 y 1990 el país fue sacudido por una guerra civil y dos invasiones de parte de sus vecinos, Israel y Siria. Al acabar la guerra en 1989 se firmaron los Acuerdos de Taif, una carta de un nuevo entendimiento nacional que dio lugar a la nueva Constitución de 1990, pero que realmente no modificó demasiado la situación preexistente.

Este sistema político está fundado en el derecho, las libertades públicas, el pluralismo, la libre expresión del sufragio, la representación parlamentaria y la autonomía del poder judicial.

La organización social del país descansa sobre las comunidades religiosas reconocidas oficialmente, y asegura la coexistencia sobre la base de la igualdad civil y de la tolerancia.

Sus instituciones fundamentales y poderes legislativos y ejecutivos son: la Presidencia de la República, el Parlamento y el Consejo de Ministros. Según los Acuerdos de Taif, el cargo de Presidente de la República es ocupado por un maronita (cristiano), el de Presidente del Consejo de Ministros por un sunita (musulmán) y el de Presidente del Parlamento por un chiíta (musulmán). El Parlamento es elegido por sufragio universal, y sus miembros se distribuyen los escaños por comunidades confesionales -la mitad del Parlamento, de 120 diputados, es de religión musulmana, y la otra mitad, de religión cristiana-. A su vez, cada mitad se reparte proporcionalmente entre las distintas confesiones de cada religión. Los puestos del Consejo de Ministros siguen esta misma lógica, con el fin de que ninguna minoría del país quede discriminada. De la misma manera, se distribuyen todos los puestos de la Administración Pública.

A pesar de esta distribución comunitaria, el país está dividido en 5 regiones (qada'), cuyas fronteras no coinciden con la repartición geográfica de las comunidades religiosas. Es decir, a escala electoral se necesita siempre un entendimiento político entre diferentes religiones y confesiones.

Así que la identidad social y política fundamental de los ciudadanos del Líbano es la comunidad, de esencia religiosa, pero también definida por su estatuto personal particular y sus instituciones -judiciales, educativas, culturales, médico sociales-.

Los derechos de las comunidades están definidos por el artículo 9 de la Constitución, que proclama la libertad de conciencia así como da las garantías a cada culto de la protección del poder público y el respeto de los estatutos personales e intereses religiosos. De hecho, según las palabras de un conocido jurista libanés Antoine Messara *"todas las religiones son en el Líbano religión de Estado, pero éste no interviene en sus asuntos, salvo para garantizar sus derechos"*. La ley estipula la lista de las comunidades oficialmente reconocidas.

Actualmente, de las 18 comunidades religiosas reconocidas en El Líbano, 12 son cristianas, 6 católicas (maronita, griega, armenia, siríaca, caldea y latina), 5 ortodoxas o separadas (griega, siríaca, armenia, asirio-caldea, copta) y 1 protestante. La maronita es la más importante entre las católicas, y la griega, entre las ortodoxas o separadas. Las comunidades musulmanas son 5 (sunita, chiíta, ismaelita, drusa y alawita), y finalmente la judía. (Adjunto una tabla descriptiva).

Las principales comunidades están dotadas de un estatuto con órganos dirigentes (al patriarca maronita le corresponde el muftí sunnita, el consejo superior chiíta, etc.). La ley enumera también la lista de los asuntos que corresponden a la competencia comunitaria: la gestión de los bienes eclesiásticos, la de los lugares de culto, cementerios, instituciones educativas y de beneficencia no gubernamentales, y, sobre todo, los asuntos de estatuto personal (matrimonios, filiaciones, tutela de los menores, adopciones, etc.), cada una de las confesiones sigue su propia jurisdicción, derecho eclesiástico de distintos tipos, derecho musulmán o judío. Así que, por ejemplo, el

matrimonio civil no existe en el Líbano. En paralelo, existen también leyes civiles aplicables a todos los libaneses, penal, comercial, etc.

Así que cuando dos personas de diferentes confesiones se quieren casar, en principio una de ellas se debería convertir a la religión del otro, pero actualmente ya no es así. Quizás el matrimonio haya sido uno de los instrumentos más concretos para la aplicación del ecumenismo, y para el acercamiento entre las distintas religiones, al menos en el Líbano.

A nivel europeo, la pregunta que siempre surge es por qué no se aplica en el Líbano la separación del Estado con la Iglesia/Mezquita/Sinagoga. En este caso, a parte de que en Oriente Medio la identidad está íntimamente liada a la religión, y es muy complicado desligarla, la respuesta es muy sencilla: en esta situación multiconfesional -o si preferimos llamarla multicomunitaria- la ley del número impondría la subordinación total de la minoría a la mayoría, sin alternancia, con todo lo que esta situación puede implicar cuando son musulmanes quienes gobiernan a cristianos, tal como lo estamos viendo ahora mismo en países como: Irak, Arabia Saudita, Sudán, Irán, Pakistán, y también India e incluso Turquía. La cuestión que nos ocupa no es una elucubración teórica sobre democracias y leyes de mayoría, sino una preocupación muy concreta y actual.

Por ello, hay que considerar la posición del Líbano en su contexto geográfico. En la actualidad, el Líbano es el único país del mundo musulmán y del mediterráneo sur que tiene un régimen democrático que no excluye a ninguna confesión religiosa ni a ningún partido político. Todos ellos están representados en los diferentes niveles del poder ejecutivo, legislativo y de la administración

pública. Este sistema político es el único en la región que garantiza el respeto de las libertades fundamentales de todos sus habitantes, sin excepción.

Cabe recordar que en el caso de los países de Oriente Medio, todos, exceptuando el Líbano, tienen en sus constituciones un artículo que establece que la religión del Estado es el Islam, salvo en el caso de Israel, donde no hay constitución, sino leyes fundamentales basadas en el judaísmo.

Así que este sistema de reparto comunitario del poder es, quizá, la única forma de garantizar la coexistencia en una tierra tan pequeña que no se puede dividir como se han dividido, desgraciadamente, los Balcanes.

De hecho este sistema permite a todos, cristianos y musulmanes, vivir en un contexto de libertad y pluralismo, que no existe en ningún otro país de la zona. Por ello, durante muchos años representó y sigue siendo un ejemplo de convivencia entre culturas y religiones, defendido por su propia sociedad civil y por muchos de sus líderes religiosos de todas las confesiones, muy conscientes de su importancia. Todos saben que, a pesar de la situación conflictiva que vive desde los años '70 y de los altibajos que está sufriendo su sistema, todavía no se ha encontrado en ningún otro país de la zona un sistema más equitativo o sencillamente más justo con el conjunto de su población, sea cual sea su confesión religiosa o su tendencia política.

Reciprocidad islam-cristianismo

Los artífices de esta situación en el Líbano han sido las comunidades cristianas de este país, y se enmarca dentro de su larga lucha para no desaparecer, y sobre todo, para mantener intacta su identidad religiosa y su independencia política. De hecho, se puede afirmar que, a pesar de las dificultades y de los vaivenes de las situaciones políticas e históricas, los cristianos del Líbano han conseguido su meta, a la vez que son muy conscientes de que su estatuto está continuamente amenazado.

Se negaron muy pronto a someterse al liderazgo musulmán, luchando por la libertad y evitando someterse a la arbitrariedad de sus poderes. Para los cristianos del Líbano, como para los demás, la libertad es un valor irrenunciable, y la democracia una práctica ineludible. No dudan en rechazar a sus jefes si no les convencen, o adherirse a ellos si éstos actúan como deben, así que su resistencia no ha sido un fenómeno coyuntural, sino más bien estructural, configurado por su situación geográfica, sus creencias religiosas, sus opciones culturales y humanas. De otro lado, los musulmanes se someten siempre a la autoridad en ejercicio, basta con que ésta viva en armonía con sus creencias y convicciones. Por ello, las dictaduras en países de mayoría islámica son frecuentes hasta hoy día.

Mientras sus co-religionarios en otros países árabes trataron de diluirse en su entorno, a fuerza de reclamar todo lo posible su identidad árabe, los cristianos del Líbano se proclamaron, y siguen haciéndolo, diferentes, y sin ningún complejo reclaman el derecho a serlo, aunque reconozcan a las otras

comunidades la libertad en sus creencias y en su modo de vida. Para conseguir arrancar de los poderes otomanes su parcela de independencia, los cristianos del Líbano tuvieron que pagar un precio alto, ha sido siempre una lucha totalmente desigual, llena de traiciones de parte de sus aliados, y lo han pagado duramente en repetidas ocasiones. Sólo citaré del pasado la masacre de 1860, el cerco de la primera guerra mundial, los mártires de la independencia en 1916, y en estas últimas décadas las masacres de la reciente guerra civil de 1975-1990, y en los dos últimos años, los asesinatos de sus líderes.

Sus reivindicaciones de independencia se sustentan en un pilar que se ha dado en llamar *libanidad*, basada en el Pacto Nacional, una *libanidad* que apuesta por las libertades públicas y la integridad de la constitución plural, y que respeta las creencias de cada uno. Su mayor logro ha sido la creación de la República libanesa al acabar el mandato francés en 1920, y su actual independencia, gracias a las buenas relaciones de los maronitas con el país mandatario, y guiados por su Patriarca Hoyeck.

La creación de la República del Líbano representa uno de los éxitos de los defensores de la coexistencia y del diálogo, agrupando en un mismo territorio geográfico a dieciocho confesiones religiosas reconocidas, con los mismos derechos y los mismos deberes.

La firma del Pacto Nacional en aquel momento llevó consigo la aceptación de los líderes musulmanes de pertenecer al territorio libanés y a su *libanidad*, renunciando a la idea de la *Umma* y/o de la unidad con Siria, mientras los

cristianos aceptaban en paralelo la *arabidad* del Líbano, el país es miembro fundador de la Liga de los Estados Árabes (1945). La aceptación del Pacto conllevó igualmente a aceptar la apertura occidental del país deseada por de los cristianos, un hecho muy importante en especial para las confesiones católicas, aunque ahora mismo existe una identificación de todas las demás confesiones con la católica.

Este modelo de convivencia ha sido atacado desde el primer momento de su puesta en marcha, principalmente por sus vecinos, Siria que siempre ha considerado que el Líbano es parte de su territorio e Israel, que rechaza totalmente los principios y conceptos del Pacto Nacional. La expulsión de los palestinos de Israel, y el consiguiente problema de estos refugiados –de mayoría musulmana y, concretamente, sunní- en el Líbano también ha puesto y sigue poniendo en entredicho el modelo de convivencia libanés –basado en el equilibrio confesional-. Sin olvidar que la posición geográfica y el pluralismo confesional del Líbano, hacen de él un escenario para las confrontaciones regionales y también internacionales. Los intentos de estos últimos años por su desestabilización son continuos desde el principio de la guerra civil de 1975. Ha pasado de ser lugar de enfrentamiento entre árabes e israelíes a ser, actualmente, el emplazamiento de la pugna entre Israel e Irán, además de ser territorio de extensión e implantación de la revolución teocrática iraní y del radicalismo sunnita. (Adjunto tabla de los últimos acontecimientos)

Todas las formas de violencia han sido utilizadas contra la población de este país desde 1975, milicias armadas y asesinas, francotiradores, coches bombas, *checkpoints* asesinos, suicidas, bombardeos de poblaciones civiles,

guerras, múltiples ocupaciones, secuestros, crímenes de guerra, asesinatos de su élite política, etc. jamás ninguna población de ningún país ha sufrido tanto tiempo y de tantas formas distintas la violencia ciega de todos los que no respetan la dignidad del hombre, y que sólo buscan hacer desaparecer el país. Tampoco ninguna población en el mundo ha resistido tanto a los múltiples intentos de acabar con la esperanza de sus gentes y a los oscuros deseos de aniquilación.

Y a pesar de ello, la mayoría de sus habitantes se consideran libaneses y están firmemente enraizados en su país, por ello todavía no ha desaparecido. La existencia y la longevidad del Líbano se deben, sobre todo, a sus habitantes, líderes o ciudadanos corrientes, religiosos o no, hombres y mujeres de todas las confesiones y religiones, que creen firmemente que pueden y deben vivir juntos. Todos ellos buscan apoyo nacional, regional o internacional donde pueden. Cabe destacar el soporte que la diáspora libanesa otorga a su país de origen, la sucesión de golpes que ha recibido su gente ha expulsado del país a un gran número de libaneses, se estima que un cuarto de la población libanesa anterior a 1975 ha emigrado, o sea, 1 de los 4 millones que habitaban el Líbano entonces.

Pero hay algo positivo en esta ola de emigración: la presencia cada vez más viva, en todo el mundo, de las Iglesias de Oriente. Los cristianos tratan de mantener sus Iglesias integradas en un nuevo entorno, al tiempo que no olvidan apoyar y sostener a sus familias, y a las comunidades de sus países de origen. Cabe mencionar aquí otra vez la Constitución libanesa elaborada en

1926 por un abogado cristiano, quien afirmaba que el Líbano es “*un país donde la tradición debe defenderlo contra la fuerza*”.

Los cristianos del Líbano: árabes y cristianos. Testigos de la fe cristiana y artífices del legado cultural árabe

Para entender la situación en el Líbano hay que volver a la historia de los países de Oriente Medio frente a la conquista de los árabes y la islamización de las zonas conquistadas. Desde el punto de vista histórico-político, no hay que olvidar que estas comunidades cristianas orientales han sido el último bastión de resistencia ante la expansión y hegemonía del Islam, que comenzó en el siglo VII y que ha llevado a que Oriente Medio sea considerado, de forma casi irrevocable, “Dar al Islam”, es decir, “Tierra del Islam”.

Si en el Magreb, el progreso de la islamización se hizo muy rápido, en lo que actualmente se llama Oriente Medio (Egipto, Siria, Líbano, Palestina e Irak), la islamización fue muy lenta, y el ritmo de las conversiones no se aceleró hasta el siglo XIV. De hecho, hasta hoy en día existen fuertes minorías cristianas en esta zona, aunque los árabes musulmanes consiguieron arrancar Oriente del orden formado por Roma y la cristiandad.

Las comunidades cristianas, que al principio no eran de origen árabe, fueron más tarde culturalmente arabizadas, pero evidentemente según un límite impuesto por los distintos movimientos islamistas, que, a menudo, identifican la cultura, la lengua y la religión, e imponen la jurisdicción de la *Dimma*.

En el Líbano, las comunidades cristianas se acogieron a la jurisdicción de la *Dimma* y, la mayoría de ellas, a la arabización de su idioma. Actualmente las comunidades más importantes del Líbano, la maronita y las melkitas, ortodoxa y católica, pertenecen al Patriarcado de Antioquia y su idioma litúrgico es el árabe. Las primeras liturgias y primeros manuscritos litúrgicos en árabe aparecieron a partir del siglo XI con los cristianos melkitas, más tarde la iglesia maronita, que pertenece originalmente al ámbito del siríaco, se dejó conquistar por el árabe en el siglo XVI. En el siglo XVII, todos los profesores de árabe de las grandes universidades europeas eran graduados del colegio maronita de Roma.

En el XVIII gracias a un obispo, el árabe conquista totalmente a los cristianos, y rebrota de nuevo entre los musulmanes, por ello los maronitas se enorgullecen de haber reintroducido el árabe en el mundo otomano. El obispo escribió una gramática en árabe cuyos ejemplos y aplicaciones eran todos sacados de la Biblia, anteriormente lo eran del Corán (hay que entender que el árabe, según el islam, es la lengua que Dios utilizó para hacer llegar la revelación del Corán a su profeta Mahoma). A partir de entonces los cristianos se lanzan al árabe traduciendo las grandes obras latinas a este idioma, el Evangelio adquiere entonces un nuevo espacio cultural típicamente árabe y se integra en la cultura del mundo árabe y también mundial por el hecho de la inmigración forzada de los cristianos de Oriente, desde el siglo XIX. Como ejemplo, los cristianos libaneses y árabes de la diáspora celebran juntos la misa en la Iglesia más cercana de lengua árabe, sin distinción de confesión, rito o nacionalidad.

Esto hecho, junto con que en siglo XIX, los cristianos de Oriente fueron los primeros en acceder a la educación y a la formación moderna gracias a las

escuelas y universidades. Esta primera generación aprendió rápidamente, gracias a los misioneros católicos y protestantes, las lenguas extranjeras y las nuevas asignaturas modernas, sin que hubiera una ruptura con su cultura de origen, la cultura árabe. Precisamente, en aquella época el movimiento llamado *Nahda* (renovación) inició la modernización de la lengua y de las culturas árabes, cobró fuerza gracias a la aportación de muchos cristianos.

Este movimiento se transformó rápidamente, a mediados del siglo XIX, en un movimiento de modernización de las estructuras de la sociedad: económicas, culturales, etc. A comienzos del siglo XX ya alcanzaba a las diferentes confesiones musulmanas, en todos los países árabes de Oriente Medio y Norte de África.

Este primer paso, cuyo inicio supuso el acceso a la educación para todos, tuvo lugar gracias a la puesta en marcha, por los cristianos, de las primeras imprentas con caracteres árabes. En un monasterio de Alepo se introdujo la primera imprenta en 1807. La mayoría de los periódicos en Oriente Próximo y en Egipto, e incluso en Túnez, fueron fundados en el siglo XIX por cristianos libaneses.

Esta primera generación de cristianos impulsó la creación de escuelas y universidades modernas que siguen existiendo actualmente. Estas escuelas están abiertas a todos sin discriminación de sexo o credo. No hay que olvidar que el Líbano era la región más avanzada del Imperio Otomano en el ámbito de la educación popular. Hasta la fecha, el Líbano sigue siendo uno de los países árabes con uno de los niveles más altos de alfabetización de la población.

También ofrece un currículum universitario muy amplio y moderno en tres idiomas (francés, árabe e inglés). Desde el punto de vista cultural, los cristianos han hecho notables aportaciones, tales como la introducción de nuevos géneros en la literatura árabe, la novela histórica, la poesía, la pintura, las ciencias modernas, la tecnología, los medios de comunicación, etc.

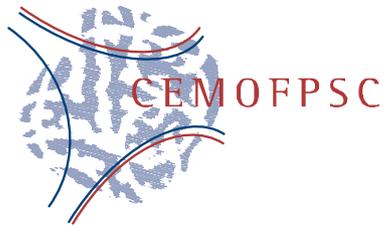
En resumen, los cristianos no sólo han puesto en marcha el movimiento *Nahda* de renovación de la cultura árabe, sino que han sido una parte muy importante de este movimiento. Su papel ha sido también especialmente importante en la creación y en la difusión de varias corrientes del pensamiento árabe moderno, como las corrientes del nacionalismo árabe, llamado arabismo por los intelectuales cristianos, cuyo objetivo trataba de separar el idioma árabe de la esfera religiosa para transformarlo en un elemento de unidad cultural entre los diferentes pueblos y comunidades religiosas de Oriente Medio. Desgraciadamente, hoy en día, si el idioma sigue siendo un fuerte lazo de unidad entre las comunidades y religiones, el auge actual del fundamentalismo islámico y la emigración de los cristianos hace presagiar que en un futuro podría fracasar, y volvería a ser el idioma exclusivo del Islam.

Actualmente, los cristianos siguen participando en todos los ámbitos del desarrollo de sus países. Para el cristiano, el musulmán es un vecino con nombre y apellido. El Líbano es, en su conjunto, un lugar de encuentro entre las confesiones, en las escuelas, universidades, calles, comercios, trabajo, casas, etc.

Todos sus habitantes comparten lazos históricos, culturales y religiosos comunes, especialmente del lado de los valores que unen el cristianismo al Islam. Pero también el cristiano del Líbano es consciente de su llamada a ser testigo de su religión en tierra del Islam y un espejo en que mirarse las demás confesiones. Representa y abre la vía de acceso a la democracia y las libertades fundamentales para musulmanes, hombres y, sobre todo, mujeres. Sin olvidar su papel fundamental en el desarrollo económico, mediático, social, sanitario y educativo.

Recordamos, en conclusión, el llamamiento del Santo Padre S.S. Juan Pablo II en su discurso al nuevo embajador del Líbano M. Antoine Joumha, el 17 de diciembre de 1990, llamando al Líbano “*un Mensaje Vivo*” añadiendo que su desaparición o la de los caracteres propios a su vida nacional representaría para el mundo una pérdida inestimable. Tal como ha sido reafirmado por el Santo Padre S.S. Benedicto XVI, dada “la misión fundamental de la nación libanesa de contribuir a la paz y a la concordia entre todos, alimentamos un profundo anhelo de que la comunidad internacional proteja y valore a la nación libanesa, por medio de un compromiso efectivo, contribuyendo asimismo a evitar que este país sea un terreno de enfrentamiento para los conflictos regionales o internacionales” (*Discurso de bienvenida del Santo Padre al entonces nuevo Embajador del Líbano, 17 de noviembre de 2008*).

Del mismo modo, quisiera recoger las palabras del Presidente Sarkozy dirigidas al Cuerpo Diplomático acreditado en Francia el 18 de enero del 2008: “*En el fondo, lo que está en entredicho en el Líbano, ¿no es justamente la supervivencia, en su calidad de Estado soberano e independiente, de un*



Centro de Estudios de Oriente Medio
Fundación Promoción Social de la Cultura

Centre d'Études sur le Moyen-Orient
Centre for Middle Eastern Studies
مركز دراسات الشرق الأوسط

pueblo que, en el transcurso de la historia, ha brindado al mundo el más hermoso ejemplo de convivencia armoniosa, con tolerancia y respeto, de las grandes religiones monoteístas?"

Bibliografía

Valognes, Jean Pierre, *Vie et Mort des chrétiens d'Orient des origines à nos jours*, Francia, Fayard, 1999.

Fattal, Antoine, *Le statut légal des non-musulmans en pays d'Islam*. Beyrouth, Imprimerie Catholique, 1958.

Basile, P., *Statut personnel et compétence judiciaire des communautés confessionnelles au Liban*, Kaslik, 1993.

Hourani, A., *La pensée arabe et l'Occident*, Paris, 1991.

Rabbath, E., *La formation historique du Liban politique et constitutionnel*, Beyrouth, 1973 y 1986.

Salibi, K., *Histoire du Liban, du XVII^{ème} siècle à nos jours*, Paris, 1992.

Samir, Khalil S., S.J., *Conférence L'Eglise maronite, place et rôle dans l'Orient arabe*, 2004

Tuény, G. y Samir, Khalil S., S.J., *Rôle et avenir des chrétiens d'Orient aujourd'hui*, Cahiers de l'Orient Chrétien, Cedrac, 2005.

Shehadi, N. and Mills, D.H. edited, *Lebanon, a history of conflict and consensus*, Center for Lebanese Studies and I.B. Taurus & Co. Ltd, 1988.

Trad, J., Sánchez, F. y De Mesa, B., informe del Seminario Internacional *La religión: Dimensión ausente de la diplomacia y de la política en Oriente Medio*, Madrid, 1 y 2 de abril de 2008, Documento de trabajo nº 2 del Centro de Estudios sobre Oriente Medio de la Fundación Promoción Social de la Cultura.

Anejo 1: Religiones y confesiones en el Líbano

Judaísmo:

El Líbano, situado al norte de Galilea, viene citado muchas veces en el Antiguo Testamento y en muchas de sus ciudades antiguas existían comunidades judías (Tiro, Sidón, Sarepta, etc.). Se tiene constancia de una sinagoga destruida en el terremoto del año 532 en Beirut. La comunidad judía mizrahi del Líbano ha sido la única que no emigró a Israel cuando se estableció este país en 1948, porque gozaba de plenos derechos en el Líbano. Más tarde, con la guerra civil de 1975 y la primera invasión israelí en 1982, esta comunidad emigró hacia América y Europa. Actualmente se estima que perviven algo menos de 6.000 personas.

Cristianismo:

San Pablo estableció en Tiro la primera comunidad cristiana en el Líbano, que junto con la de Beritos (Beirut) siguieron siendo centros importantes del cristianismo de los primeros siglos y hasta hoy en día. El país dependía del Patriarcado de Antioquía y los cristianos, durante estos primeros siglos, no estuvieron a salvo de las desviaciones cristológicas que tuvieron lugar en torno a este patriarcado: el nestorianismo, el monofisismo y el monotelismo. Muchos seguidores de estas herejías, perseguidos por Bizancio, se refugiaron en la montaña, mientras la población ortodoxa se quedaba en la costa.

En la época de las cruzadas, los maronitas -monotelitas en su origen-, componente mayoritario de la población cristiana del país y principal artífice de la independencia del Líbano y de sus instituciones, se unieron a Roma. En el siglo XIX muchas otras de estas confesiones se unieron también a Roma y se escindieron en dos (una rama católica y otra oriental u ortodoxa). A la vez entraron las sectas protestantes a mano de los misioneros ingleses y americanos.

Finalmente, las persecuciones del siglo XX trajeron al país centenares de miles de armenios rescatados de la masacre de 1915 y de otras confesiones cristianas siríacas que se instalaron en el este y en la capital del país. También las guerras, revoluciones y persecuciones religiosas en la región hizo que el Líbano recibiera y siga recibiendo cristianos de Irak, de Palestina y de Egipto.

Hay que notar que las comunidades autóctonas (maronitas, griegas ortodoxas y griegas católicas) utilizan el idioma árabe en sus liturgias desde el siglo XI y han influido mucho en el renacimiento de este idioma en el siglo XIX, mediante la extensión de su sistema educativo a todas las capas de la población y también en el surgimiento de los partidos nacionalistas árabes del mismo siglo.

En 1947 los cristianos del Líbano constituían más del 55% de la población del país. Ahora mismo, se estima, aunque no con mucha seguridad -porque no hubo ningún censo oficial-, que componen el 40% de la población.

Islam:

El Islam conquistó Damasco, Siria, en el año 635. Allí, fundó su capital el primer califa Omeya (sunnita). Después de la muerte de Ali, el yerno y heredero del profeta Mahoma, sus partisanos – los chiítas- fueron perseguidos por los Omeyas y deportados a los puertos libaneses, donde se instalaron.

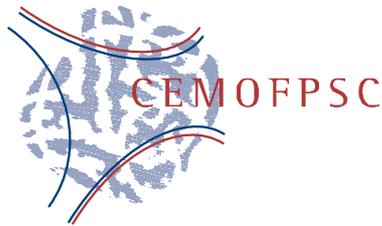
En el año 910, los fatimíes tomaron Egipto y fundaron El Cairo en el año 969, su doctrina, de inspiración ismaelita, daría nacimiento a la secta de los drusos. Perseguidos por el Islam oficial se refugiaron en el Líbano. Se trata de una secta secreta que cree la metempsicosis –reencarnación-. Tuvo un papel muy importante, junto con los maronitas, en la formación del Líbano, en el siglo XIX.

En el siglo XX, algunos alawitas, de origen sirio, también una secta musulmana no reconocida por el islam oficial, se instalaran en el Líbano.

A todo ello (no incluidos en la tabla presentada más abajo) hay que añadir unos 350.000 refugiados palestinos que salieron de su país en 1948 y se instalaron en el Líbano, en su mayoría son sunnitas, y viven todavía en campos de refugiados, con muy pocos derechos. Los refugiados palestinos en el Líbano han sido y siguen siendo parte de los problemas políticos del país.

Diáspora:

La comunidad cristiana del Líbano sufrió en distintas etapas de su historia persecuciones que, añadidas a las guerras ininterrumpidas, desatadas durante



Centro de Estudios de Oriente Medio
Fundación Promoción Social de la Cultura

Centre d'Études sur le Moyen-Orient
Centre for Middle Eastern Studies
مركز دراسات الشرق الأوسط

estas últimas décadas, ha hecho que una parte muy importante de la comunidad cristiana de todas las confesiones se encuentre en la Diáspora. La Diáspora libanesa cristiana ha conservado estrechas relaciones con su país de origen, principalmente porque las comunidades siguen unidas a sus obispos, dependientes de su propio Patriarcado de Antioquía. Estos vínculos se han puesto de relieve, de manera especial, por el gran apoyo económico y solidario con la población de su país, azotado por múltiples problemas durante estos últimos años.

Distribución de la diáspora cristiana libanesa:

8.584.000 en América del Sur -5.800.000 de ellos en Brasil-

2.570.000 en América del Norte -2.300.000 de ellos en los Estados Unidos-

435.000 en Oceanía.

430.000 en Europa -225.000 de ellos en Francia-

265.000 en los países del Golfo.

82.000 en África.

2.600 en Asia.

Comunidades cristianas:

COMUNIDAD	RITO Y PATRIARCADO	IDIOMAS LITÚRGICOS	EVALUACIÓN
Maronita Patriarca: Cardenal Mar Nasrallah Boutros Sfeir	Romano católico Patriarcado maronita de Antioquia y de todo el Oriente Sede: Bkerke (Líbano)	Árabe y siríaco	800 000 Originarios del Líbano
Griega ortodoxa Patriarca: Su Beatitud Ignace IV Hazim	Rito bizantino Patriarcado de Antioquia y de todo el Oriente Sede: Damasco (Siria)	Árabe	300 000 Originarios del Líbano
Melkita o Griega católica Patriarca: Su Beatitud Grégoire III Laham	Rito bizantino unido a Roma Patriarcado de Antioquia y de todo el Oriente, de Alejandría y de Jerusalén de los Melkitas Sede: Damasco (Siria)	Árabe	250 000 Originarios del Líbano
Armenia gregoriana (monofisita) Acuerdo de Cristología Común con Roma Patriarca: Católicos Aram 1º	Rito armenio Católicos de la Casa Grande de Cilicia Sede: Antelias (Líbano)	Armenio	150 000 Origen Armenia
Armenia católica Patriarca: Su Beatitud Nersès Bédros XIX Tarmouni	Rito armenio unido a Roma Católicos-Patriarca de Cilicia de los armenios Sede: Beirut (Líbano)	Armenio	20 000 Origen Siria y Armenia
Siro ortodoxa o jacobita (monofisita) Patriarca: Su Santidad Ignacio Zakka 1º Iwas	Rito sirio (monofisita) Patriarcado de Antioquia y de todo el Oriente Sede: Damasco (Siria)	Siríaco del este	20 000 Origen: Turquía, Irak
Siro católica Patriarca: Su Beatitud Mar Ignace Pierre VIII Abdel-Ahad	Rito sirio unido a Roma Patriarcado de Antioquia y de todo el Oriente Sede: Líbano	Siríaco del este	15 000 Origen: Turquía, Irak
Nestoriana (Naturalezas separadas en Cristo) Acuerdo de Cristología Común con Roma (1994) Patriarca: Mar Dinkah IV	Rito nestoriano Iglesia Asiria de Oriente Sede: Chicago (Estados Unidos)	Siríaco del oeste	10 000 Origen: Siria, Irak

Caldea (Unida a Roma desde el siglo XVI, antiguamente parte de la iglesia nestoriana) Patriarca: Su Beatitud Emmanuel III Karim Delly	Rito romano Católicos- Patriarcado de los Caldeos de Babilonia Sede: Bagdad (Irak)	Árabe y siríaco del oeste	6 000 (no hay datos de las nuevas llegadas de esta última guerra) Origen: Irak
Copta (Monofisita)	Rito copto Patriarcado de Alejandría de los coptos Sede: Alejandría (Egipto)	Copto	2 000 Origen: Egipto, Sudan y Etiopía
Evangélicas	Protestantes (12 iglesias)	Árabe e inglés	40 000 Nativos y palestinos refugiados
Latina	Iglesia de Roma	Árabe, francés e inglés	37 000, 10 000 de ellos palestinos refugiados

Comunidades musulmanas:

COMUNIDAD	DOCTRINA	EVALUACIÓN
Sunnitas	Corán y los hadices del profeta basado en la Sunna	800 000
Chiítas	Corán y los hadices del profeta basado en la Sunna, Seguidores de Ali, primo y yerno del profeta	1.000 000
Drusos	Herejía del Islam, no reconocida por el Islam oficial Seguidores de Tarazi y Hamza	200 000
Ismaelíes	Herejía del Islam chiíta, no reconocida por el Islam oficial Seguidores de Ismael, hijo de Al Sadiq, sucesor de Ali Bin Abi Taleb	
Alawitas o nuseiris	Herejía del Islam, no reconocida por el Islam oficial	Origen: 40.000 proveniente principalmente de Siria

Resumen de la situación de los conflictos en el país desde 1975 y algunas resoluciones de interés:

1975-1990	GUERRA CIVIL, muertos: 150.000, desplazados: cientos de miles, inmigrantes: 1.000.000
1976	Entrada de la <i>Fuerza Árabe de Disuasión</i> en Líbano compuesta en mayor parte por tropas del ejército sirio
1978	"Operación Litani", invasión israelí del sur del Líbano
1978	Creación de UNIFIL
1982	PRIMERA GUERRA DEL LÍBANO: La invasión israelí " <i>Paz en Galilea</i> " llega hasta Beirut
1989	Acuerdos de Taef
1990	Nueva entrada del ejército sirio y despliegue en todo Líbano
1996	Operación israelí " <i>Uvas de la Ira</i> " y primera masacre de Qana. Resultan de un bombardeo a un recinto de NNUU en el pueblo de Qana 120 civiles libaneses muertos y 500 heridos
2000	Retirada de Israel del sur del Líbano ocupado desde 1978
2000	Primeros problemas en la Línea Azul y reivindicación de Hezbollah de las Granjas de Shebaa
2004	Resolución 1559 del Consejo de seguridad de Naciones Unidas
2005 14 Febrero	Asesinato del primer ministro Hariri
2005 14 Marzo	<i>Revolución del Cedro</i> : más de un millón de libaneses protestan por la muerte del primer ministro y piden la retirada del ejército sirio
2005 Abril	Retirada definitiva del ejército sirio
2005 Mayo	Elecciones parlamentarias, éxito de la coalición Corriente del Futuro del ex primer ministro Hariri
2005	Resolución 1595 del Consejo de seguridad de Naciones Unidas: Establecimiento de una comisión internacional de investigación por la muerte de ex Primer Ministro Rafik Hariri
2006 12 Julio	<i>SEGUNDA GUERRA DEL LÍBANO</i> y segunda masacre de Qana

2006 14 Agosto	Fin de la Segunda Guerra del Líbano: 1.187 muertos, 1 millón de desplazados
2006 Septiembre	Primer despliegue desde 1978 de 15.000 tropas del ejército libanés en la frontera palestino-israelí
2006	Resolución 1664 del Consejo de seguridad de Naciones Unidas: Extensión de la comisión internacional de investigación a todos los atentados y la posibilidad de creación de un Tribunal Internacional para juzgar los culpables
2006 11 noviembre	Dimisión de 6 ministros, 5 de ellos chiítas
2006 21 noviembre	Aprobación de la creación del Tribunal Internacional (en el ámbito del capítulo VII de la CNU)
2006 1 diciembre	Manifestaciones de Hizbollah y sus aliados reclamando nuevas elecciones, instalación de las tiendas de campaña en el centro de la ciudad de Beirut
2007 19 mayo	Inicio del enfrentamientos entre el ejército libanés y el grupo yihadista Fath al-Islam en Nahr el Bared
2007 Junio	Explosión de un coche bomba al paso de dos vehículos de la FINUL en Merjeyun, mueren 6 soldados españoles de la FINUL
2007 2 Septiembre	Fin de los combates de Nahr el Bared, muertos: 222 milicianos, 163 soldados del ejército libanés, 42 civiles, el ejército libanés primer ejercito a ganar con éxito una guerra contra el islamismo armado.
2007 Noviembre	Firma de las Naciones Unidas de un acuerdo con los Países Bajos para que el Tribunal Internacional se constituya en la Haya
Noviembre 2007- Mayo 2008	Vacío constitucional, el Líbano sin presidente de la República
2008 Mayo	Huelga general, Hizbollah toma Beirut e intenta tomar el Shuf sin éxito, 37 muertos y 100 heridos
2008 Mayo	Elección de Michel Sleimane como Presidente de la República
2008 Julio	Constitución del gabinete de unión nacional
2008 Octubre	Establecimiento de las relaciones diplomáticas entre Siria y el Líbano

2009 Marzo	Inauguración del Tribunal Especial para el Líbano (TEL) en la Haya
----------------------	--

ASESINATOS POLÍTICOS EN LÍBANO desde 2004

1 Octubre 2004	Intento de asesinato del Diputado y Ministro Marwan Hamadeh (druso)
14 Febrero 2005	Diputado y ex Primer Ministro Rafik Hariri (sunita)
14 Febrero 2005	Diputado y ex Ministro de Economía Basel Fleihane (cristiano protestante), muere el 18 de abril
2 Junio 2005	Periodista y editorialista del periódico <i>Annahar Annahar</i> Samir Kassir (cristiano griego ortodoxo)
21 Junio 2005	Ex líder del partido comunista libanés George Hawi (cristiano griego ortodoxo)
12 Julio 2005	Intento de asesinato del Ministro de defensa Elias Al Murr (cristiano griego ortodoxo)
25 Septiembre 2005	Intento de asesinato de la periodista de la televisión LBC May Chidiac (cristiana maronita)
12 Diciembre 2005	Parlamentario y editor del periódico <i>Annahar</i> Gebran Tueni (cristiano griego ortodoxo)
5 Septiembre 2006	Intento de asesinato del Coronel Samir Shehadeh del ejército libanés (cristiano)
21 Noviembre 2006	Ministro de Industria Pierre Gemayel (cristiano maronita)
13 Junio 2007	Parlamentario Walid Eido (sunita) y su hijo
19 Septiembre 2007	Parlamentario Antoine Ghanem (cristiano maronita)
11 Diciembre 2007	Asesinato del General François Hage (cristiano maronita) Jefe de Operaciones del ejército